

EN ESTA CAPITAL:
 Por un mes..... 4 rs.
 Por un trimestre.. 12
 Por un año..... 35

FUERA DE ELLA:
 Por un mes..... 5 rs.
 Por un trimestre.. 12
 Por un año..... 44

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

EL TAJO.

EN TOLEDO: Librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los señores Hernandez, Cuatro Calles.
 EN MADRID: En la de Hernando, Arenal, 11.
 EN TALAVERA: En la de Castro. Las reclamaciones se dirigirán al Administrador D. Severiano Lopez Fando.

REGALO DE UNA OBRA INTERESANTE.

CRÓNICA SEMANAL

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

FUNDADOR: DON ANTONIO MARTIN GAMERO.

AÑO II.

Sábado 7 de Diciembre de 1867.

NUM. 49.

CALENDARIO HISTÓRICO, AGRÍCOLA Y ADMINISTRATIVO.

SANTORAL Y EFEMÉRIDES.

Día 8. Domingo. *Fiesta de desagravios y La Purísima Concepcion de Ntra. Sra. Patrona de España y de sus Indias.*—Declaracion dogmática solemne del misterio de la Inmaculada Concepcion de la Virgen por el actual Pontífice Pio IX en 1854.
 Día 9. Lunes. *Sta. Leocadia vg. y mr.*—Célebre batalla de Ayacucho en el Perú el año 1824.
 Día 10. Martes. *Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquíades papa y Santa Olalla de Mérida vg. y mr.*—Idem de Villaviciosa, ganada á los austriacos por el ejército de Felipe V, rey de España, en 1710.—Rendicion de Gerona en 1809.
 Día 11. Miércoles. *S. Dámaso papa y cf.*—Casamiento del rey Fernando VII con Doña María Cristina de Borbon, hija del rey de Nápoles; en 1829.
 Día 12. Jueves. *La Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico y S. Donato y cps. mrs.*—Muerte de Mahoma en 627.
 Día 13. Viernes. *Sta. Lucía vg. y mr. y el Beato Juan de Mari- nonio cf.*—Proclamacion en Segovia de Doña Isabel I y su esposo D. Fernando V de Aragon, por reyes de Leon y Castilla, en 1474.—Apertura de las sesiones del Santo Concilio de Trento en 1545.—Muerte de Carlos III, rey de España, en 1788.
 Día 14. Sábado. *S. Nicasio ob. y mr.*—Nacimiento en Madrid del insigne poeta D. Nicasio Alvarez de Cienfuegos en 1764.— Muerte del legislador de los Estados-Unidos Jorge Washington, en 1799.

SERVICIOS MUNICIPALES.

Los que desde el primer mes del año señalamos á este periodo, sin que haya ninguno otro especial digno de mencionarse al presente.

HOSPITAL DE NUEVA PLANTA.

Seguramente agrada á los lectores de EL TAJO saber que en esta capital va á empezarse pronto la construccion de un nuevo y magnífico edificio destinado al alivio y curacion de los pobres enfermos de la provincia. No todo ha de ser para los sanos, ni para los goces y placeres de la existencia.

Atendida la estrechez y malas condiciones higiénicas del hospital de la Misericordia, capaz antes para el servicio puramente de la poblacion, como fué creado por los toledanos, no podia continuar siendo el asilo de los enfermos, una vez que el Gobierno le declaró provincial. Desde entonces, por lo tanto, todos los señores Gobernadores y la Junta provincial de Beneficencia han deseado y procurado ocurrir á la necesidad de ensancharle ó colocarle en más espacioso y conveniente sitio.

Malgrado el primer pensamiento, que fué el de establecerle en el de San Juan Bautista, vulgo de Afuera, por haberlo resistido su patrono, el actual Sr. Gobernador con la Junta fijó sus miradas en el antiguo cuartel de Milicias, palacio de los Condes de Fuensalida y propiedad del Sr. Duque de Frias, situado en paraje que reúne cuantas condiciones apetece la ciencia. El Sr. Duque, sabedor del deseo de la Autoridad, le ofreció en venta para semejante fin con laudable desinterés en su precio, que en distintas circunstancias pudiera parecer exageradamente bajo; pero que no lo es, porque envuelve una verdadera donacion, como la que simultáneamente ha hecho al Ilmo. Ayuntamiento, cediéndole su otra casa en esta ciudad, que se dice fué palacio del rey D. Pedro de Castilla, para un objeto tambien de servicio público.

El activo y celoso Sr. Gobernador de la provincia, una vez obtenida la promesa de venta del palacio de los Condes de Fuensalida en precio de 57.000 rs., no ha descansado hasta alcanzar que con la aprobacion del Gobierno de S. M., concedida en Real orden de 20 de este mes, sobre el acuerdo de la Diputacion y de la Junta, pueda quedar formalizada la escritura de compra en estos dias, y elevados á la misma superior aprobacion los planos, proyecto y memoria que con diligente y esmerado estudio ha preparado el Arquitecto

provincial. Es posible, pues, que dentro de breves dias se vea algun hecho que acredite no se habia pensado en vano por dicho Sr. Gobernador que el nuevo hospital á su primitivo titulo agregue tambien otro que represente la antigua piadosa creencia defendida por los españoles, y que la Iglesia declaró hace trece años dogma de fé para toda la cristiandad, pues se nos dice que se titulará HOSPITAL DE LA CONCEPCION Y MISERICORDIA DE LA VIRGEN.

Comprenderá este establecimiento el espacio del referido palacio y mucho más, tomado de edificios adyacentes, cuyas expropiacion forzosa, si los dueños dieran lugar á ello por exageradas pretensiones, está ya dispuesta por dicha Real orden, con otras prevenciones que facilitan su ejecucion.

Confiada esta á la direccion y vigilancia de una comision de la Junta provincial de Beneficencia que preside el Sr. Gobernador, puede esperarse que los trabajos se empiecen dentro de un mes, ocupando á muchos de los jornaleros que le demandan, apurados por la necesidad y la falta de otras obras y labores en la situacion del año que aumenta tan crudamente los males de la carestia de subsistencias. A eso aspiran la Autoridad y los señores de la comision con plausible empeño, creyendo todos que tan propio es de las corporaciones benéficas ó de caridad el procurar que el hambre no cause enfermedades y otras desgracias, como el proveer á la curacion de los que las padezcan y carecen de medios para remediarlas.

De esta manera debe juzgarse hoy generalmente el pensamiento, aun sin pararse en otras consideraciones, algunas ya indicadas en el proyecto del nuevo hospital, que ha de costearse con fondos propios de la Beneficencia provincial, producto de ahorros y economías de varios años en la inversion de las rentas, y con este fin consignados en la Caja general de Depósitos, de donde se han sacado ahora en parte para emplearlos en los negociables billetes hipotecarios con el mismo designio.

De esperar es en vista de esto que un mal entendido deseo de lucro de los propietarios de las casas adyacentes á la ya comprada, no venga á estorbar ó retrasar el tan digno de alabanza y gratitud que anima al Sr. Gobernador, y cuya realizacion será en los venideros tiempos un titulo de honroso recuerdo para S. S. y cuantos le auxiliaren con buena voluntad hasta concluir la obra.

Otro dia daremos noticia á nuestros lectores del plan del edificio y de las mejoras que con relacion á su objeto comprende el proyecto del Arquitecto provincial, hecho con aplicacion de las reglas que el Consejo médico de Bruselas estableció para esta clase de construcciones. A la vez les comunicaremos igualmente las condiciones ó pactos con el Sr. Duque de Frias ha concertado la conservacion de las bellezas y los recuerdos del arte y de la historia que encierran los que han sido palacios de sus progenitores, frente á Santa Isabel de los Reyes y junto á Santo Tomé de Toledo. Es muy justo que á cada uno se dé lo que le pertenece.

LA AGRICULTURA RUSA Y SUS TRIGOS.

CARTA PRIMERA.

Sr. D. Antonio Martin Gamero.

Mi querido amigo: con motivo de la crisis actual de subsistencias, y de las providencias tomadas por el Gobierno para remediarla, se leen y se oyen cosas tan peregrinas, no ya á las gentes que ningun motivo tienen para estar informadas de lo que pasa en el mundo, sino á personas que por su educacion y posicion social

parece que debieran estarlo, que al decir de unas y otras no parece sino que vamos á vernos inundados, si me es permitida esta expresion, de trigo *del moro*, como dice el vulgo, que designa con este nombre el procedente de los mares Negro y de Azof, ó sea de la Rusia meridional; del mismo modo que los realistas de antaño, mal avenidos con el sistema político que á la sazón regia, nos pedecian en los años del 20 al 23 del presente siglo, una inundacion de soldados rusos que nos harian entrar en razon á *los negros* que, negándonos á admitir como verdades inconcusas los errores que otros nos daban pensados, solo por no tomarnos nosotros el trabajo de pensar, habiamos por fin tenido el atrevimiento inaudito de hacerlo por nosotros mismos, y de creer que el sistema absoluto no era ya posible en el estado de civilizacion á que habia llegado la humanidad. Por manera que, segun estos flamantes economistas, no sólo cesará la carestia de subsistencias como por ensalmo, sino que nuestros egoístas labradores se verán compelidos á vender su trigo á precios rebajados, mal que les pese. Y como esta creencia no tenga otra base que la ignorancia de lo que es la agricultura en el dilatado imperio ruso, he creído que los lectores imparciales de EL TAJO recibirían con benevolencia algunos articulos acerca de esta materia, y me propongo dirigirselos á V. en forma epistolar. Basta de preámbulo, y vamos al grano.

El fantasma del mar Negro, mejor conocido con el nombre de trigo de Odessa, debe su existencia al célebre Mr. Thiers, quien por espacio de más de treinta años viene combatiendo la libertad del comercio de cereales con la ayuda de ese coco de los trigos rusos. Este celeberrimo y celebrado estadista imaginó un dia un cuento muy gracioso y entretenido acerca de la produccion y de la baratura fabulosa de los trigos de la Rusia meridional; cuento que obtuvo gran voga á su publicacion, y que todavía en nuestros dias balbucean con fruicion los partidarios del sistema protector allende y aquende el Pirineo.

La produccion del trigo no cuesta nada en la Rusia meridional, sostiene el ilustre orador, y se vende por poco más de nada en el puerto de embarque de Odessa. Los siervos le trasportan, atravesando las estepas, en carretas toscas tiradas por bueyes. «Se les entrega, agrega Mr. Thiers, una provision de harina en una talega, y parten, durando el viaje algunas veces más de un mes. Por la noche, cuando el *mongie* ó carretero llega á orillas de un arroyuelo, desunche ó suelta sus bueyes y los pone á pacer en las estepas; prepara unas gachas con la harina que lleva; las pone á hervir al fuego que hace con yerbas secas, y despues de habérselas comido, se acuesta en el santo suelo: á la mañana siguiente repite su frugal comida, y vuelve á ponerse en camino. Llegado á Odessa, descarga su carreta; vende sus bueyes á los cortadores para carne, su carreta para leña, y retorna á pie á su pais.»

Resulta de esta descripcion poético-bucólica que el trigo ruso, vendido á precio infimo por los labradores ó tratantes en Odessa y comprado por el comercio, puede revenderse á un precio insignificante en las demás naciones de Europa, y arruinar á su agricultura, si la prohibicion, un derecho fijo ó la proteccion no lo estorban. Este es el cuento: examinémosle desde luego, y despues nos ocuparemos de la realidad.

Por de contado ya no existen siervos en Rusia, luego hay que pagar á los trabajadores, sean estos carreteros ó de cualquiera otra clase; y aun cuando los hubiera todavía, que trabajasen por la mayor gloria de sus señores, ¿cómo admitir ese alimento de gachas ó puches? Admitamos, sin embargo, las gachas ó puches durante la caminata de 200, 300 y hasta 400 kilómetros

que separan á Odessa de los puntos ordinarios de producción; cómo viven esos *mongies* durante su regreso á pié, con su talega de harina á través de esas estepas desiertas?

Otra cosa. Todos los años llegan á Odessa y demás puertos del mar Negro y del mar de Azof de seis á siete millones de hectólitros de trigo. Una carreta rusa puede cargar cinco *tehetverts* ó sean 10 $\frac{1}{4}$ hectólitros de grano; siete millones á 10 hectólitros cargan 700.000 carretas, ó sean 1.400.000 bueyes, que consumirán la ciudad de Odessa y demás marítimas de los mares expresados sólo en el espacio de seis ó siete meses, pues sólo en ese intervalo de tiempo puede hacerse el transporte en carretas; es decir, que consumen esas poblaciones en la mitad del tiempo el décuplo de bueyes que consume París con su 1.800.000 almas, estando averiguado que esta capital consume en todo un año nada más que 140.000 bueyes; y aun cuando haya no alguna, sino grandísima diferencia de aquellas á estas reses, siempre es una cosa increíble. ¿Qué les parece el cuento á mis lectores? ¿Y las 700.000 carretas que se destinan á leña de combustible? ¿vaya una economía!

Ya se ha enterado el lector de lo que dice el cuento: hé aquí ahora la realidad.

Por supuesto, yo no he estado jamás en Odessa,—tampoco sé que haya estado Mr. Thiers,—pero citaré las fuentes en donde he bebido las noticias que voy á exponer, para que mis lectores se persuadan de que no son de pilon, sino de manantiales muy purós y abundantes. Las he tomado principalmente de las obras de un escritor belga muy docto en esta y otras muchas materias, Mr. Molinari, que ha vivido muchos años en Odessa, y de las de otro escritor ruso, no ménos docto y de respetabilísimo carácter, Mr. Tcherniaeff, economista concienzudo y comisario que, ha sido del imperio ruso en la exposicion internacional que acaba de tener lugar en la capital del vecino imperio francés. También he consultado cuantos documentos me han proporcionado la diligencia ó la ventura sobre la agricultura en Rusia y el comercio de esta en trigos, y hasta datos oficiales sobre esta misma materia; y todos estos elementos, emanados de fuentes diversas, MS. ó publicados en diferentes épocas, me han conducido constante é invariablemente al mismo resultado.

Rusia ha llegado á producir granos de todas especies. Su extension inmensa la proporciona todas las temperaturas, y su clima es eminentemente continental; las líneas isotermas declinan en aquel vasto imperio del Noroeste al Sudeste, mientras que las isoquiménas é isoterías siguen una direccion diametralmente opuesta. De aquí resulta que cuanto más se camina del Oeste al Este, más rigoroso es el invierno y más cálido el verano que en la Europa occidental, bajo la misma latitud; y esta misma diferencia es causa de que las mismas plantas anuales crezcan en Rusia más

al Norte que en cualquiera otra nacion de las de Europa. A este propósito dijo el sábio Baron de Humbolt: «En ninguna parte del mundo, incluidas Italia y las Islas Canarias, he visto madurar racimos de uvas más hermosos que en Astrakan;» y sin embargo en este punto, y aun en Kislár ó Kizliar, cuya latitud es la misma que la de Aviñon en Francia, el termómetro descende algunas veces en invierno hasta 20° de Reaumur, lo cual obliga á aterrarse bien las cepas á la aproximacion del invierno. El cultivo de la vid es posible en Rusia hasta los 45° 15'; el del trigo, hasta los 62°; el del centeno, hasta los 65° 45', y finalmente el de la cebada, hasta los 67° de latitud septentrional, último limite de la agricultura.

Pero esta carta va siendo ya demasiado larga, y preciso es terminarla. Hágolo así, prometiendo hablar en mi siguiente de las zonas ó regiones agrícolas en que se divide la Rusia europea, y demás productos; y repitiéndome siempre de V. afmo. amigo y deseoso S. S. Q. B. S. M.

JUAN ANTONIO GALLARDO.

La Alberquilla 4 de Diciembre de 1867.

CORRESPONDENCIA DE LOS PARTIDOS.

Nuestro corresponsal de Ocaña en 3 del actual nos dice:

«El sábado 30 del pasado ha presenciado esta villa uno de esos acontecimientos que rara vez suceden, y que dejan honda impresion, avivando más y más la fé de todo buen católico. Me refiero al acto solemnisimo de la consagracion del muy Iltr. Sr. Fr. Mariano Cuartero y Medina, Obispo electo de Jaro en las Islas Filipinas, acto que tuvo lugar en la magnífica iglesia del Real colegio de Dominicos establecido en este pueblo. El consagrado, persona sumamente ilustrada y por demás simpática, es natural de Fréscano, en Aragón, de unos 48 á 50 años á lo más, y en el de 1840 pasó á Filipinas, donde recibió el grado de Doctor en Filosofía y Teología, regresando despues á España en 1848 con el cargo de Rector de este colegio, que ha desempeñado mucho tiempo, así como el de Procurador general de Madrid y Roma.—El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Zaragoza ha sido el consagrante, y asistentes al acto los Ilmos. Sres. Obispos de Avila y Nueva-Cáceres, en Filipinas, hallándose además presentes los Ilmos. Sres. Obispos de Puerto-Vitoria señor Salvado, y el dimisionario D. Fr. Justo Aguilar, habiendo sido padrino del consagrado el Excmo. Sr. Don José Nacarino Brabo, Caballero gran cruz de Isabel la Católica y Director general de negocios eclesiásticos en el Ministerio de Ultramar.—Mucha y escogida fué la concurrencia que acudió á tan solemne ceremonia, recordando entre los asistentes á las autoridades civiles, judiciales y militares, al Excmo. Sr. D. Juan Antonio de Zayas, gran cruz de Isabel la Católica y Consejero de Estado; D. Joaquín Arlegui, Capellan de honor de S. M.; los M. RR. Sres. Rector y Vicerector del colegio de PP. Franciscanos de Consuegra; Presidente de la Real colegiata de San Isidro de Madrid; M. R. P. Fr. Félix Coronado, Rector de la iglesia de Jesus en Madrid; R. P. Fr. José Valiño, Secretario del

Emmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza; muy respetable Padre Fr. Martín Clemente, Director del Seminario conciliar de Avila; Secretario del Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis; Sr. Vicario de las monjas Dominicas de Avila; Comisario del colegio de PP. Recoletos de Montegudo; D. Pedro Villanueva, Párroco del Corral de Almáguer; R. P. Fr. Zóilo Checa, Abad de Garabanes en la provincia de Orense; Sr. D. Domingo Vidal, Secretario de órdenes de este arzobispado; un hijo del Sr. Nacarino Brabo; el Sr. D. Francisco Pareja y Alarcon, bien conocido en España por sus notables escritos y publicaciones jurídicas; D. Pascual Cuartero, primo del Obispo consagrado; un oficial del Ministerio de Ultramar, y otros más cuyos nombres no tengo presentes.—Es imposible poder formar idea, no habiéndolo presenciado, de la magnificencia y buen gusto desplegados en el acto por los RR. PP. de este colegio, quienes quisieron honrar de este modo á su buen hermano el Sr. Obispo consagrado, habiendo acudido también la preciosa música de este batallon, un piqúete de cazadores y toda la guardia civil del puesto.—Concluida la ceremonia, hubo gran comida, durante la cual estuvo tocando la música lindas y variadas piezas, y la comunidad dió despues á los pobres la sopa de costumbre y además 2 rs. á cada uno y 4 á los presos de la cárcel, habiéndose dicho que sólo en limosnas se repartieron unos 700 rs., y que parte de ésto fué ofrecido por el M. R. P. Fr. José Antonio Fernandez Checa, actual Procurador general de este colegio, Madrid y Roma.

»Antes de concluir esta carta, no puedo ménos de manifestar el placer que he sentido al conocer al sábio y profundo filósofo Fr. Ceferino Gonzalez, hijo también de este colegio, autor de la Filosofía de la Suma de Santo Tomás y de otras obras llamadas á causar la admiracion pública, cuyo sugeto también ha estado entre nosotros, marchando al siguiente dia á Madrid para dirigir la impresion de una de las obras que tanta gloria le han valido.

»Por último, y como asunto por demás curioso en estos tiempos, voy á referir á V. otro acontecimiento que llamó mi atencion al dia siguiente del de la consagracion. Fué éste el de la toma de hábito de diez colegiales á quienes bendijo y exhortó el Emmo. é Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Zaragoza. Esta ceremonia se hizo de la manera siguiente. Reunida toda la comunidad en la iglesia, se presentaron los diez jóvenes que iban á ingresar en el Noviciado, y despues de una ligera plática que les dirigió el ya citado Sr. Arzobispo, se empezó la ceremonia de ir vistiendo el hábito á cada uno de los nuevos colegiales, cantándose por toda la comunidad el himno del Espíritu Santo, prostrados en tierra boca abajo y muy tapados con los hábitos los que iban recibéndolos, y cuando ya se concluyó, les abrazaron un responso, levantándose al concluirle y abrazando á todos los Padres, volviendo á recibir la bendicion del ilustre Prelado.

»Nada más de notable ocurre por hoy. El tiempo está crudísimo y las enfermedades y la miseria van en creciente. No se puede saber qué sucederá, si el Señor no se apiada de nosotros.»

PARTE OFICIAL.

—La Administracion de Hacienda pública de esta provincia publica la siguiente importante circular sobre renovacion del papel sellado y demás efectos timbrados. Dice así:

FOLLETIN. 12

LA MANO DEL DIABLO.

HISTORIA TOLEDANA DEL SIGLO XVII

POR
ABDON DE PAZ.

(Continuacion.)

El amor, la ira, la venganza, combatieron cruelmente mi espíritu.

Anhelante de reponer un tanto mis fuerzas, me senté al pié de un árbol.

Declinaba la tarde.

El sol espiraba triste como mi corazón en el regazo de los lejanos montes.

La melancolia del astro luminoso inundó mis ojos de lágrimas.

Y vino la noche,

Y me encontré llorando, llorando de amor por la que había sido y era el ángel de mis ensueños.

La luna no se hizo esperar mucho.

Entonces un tanto fortalecido me levanté y me dije, alentado por la pasion:

—La noche está clara; el tiempo de primavera; á no morir en la jornada, mañana mismo he de ver á mi amante.

Y atravesando barbechos y viñedos me dirigí en busca del camino de Orense, por donde pocas horas hacia había visto desaparecer á mi Lambra.

IX.

Pero por más que hice no conseguí hablarla.

Tan sólo me fué posible verla al través de las celosías de su claustro.

Desde ellas me dirigió una carta en que me aconsejaba que huyera cuanto antes de la ciudad, porque allí me espiaban los pasos dos hombres comisionados por su padre con el objeto de dar fin traidoramente á mi existencia.

Lambra concluía diciéndome:

—Soy tuya ante Dios y espero serlo ante la sociedad; pero entre tanto es preciso que te conquistes un nombre, que te hagas rico sin que te amedrente ningún medio, porque solo así mis padres, que amen de orgullosos son avaros, consentirán en nuestro casamiento. Nada te arredre ni intimide; yo rogaré por tí á todas horas, yo te esperaré hasta que vuelvas con el juramento de mi fidelidad en los labios.

La conquista de un nombre y de una posicion social cuestan mucho, á veces lágrimas de sangre, sinsabores sin cuento.

No obstante, yo me sentí capaz de todo.

En la juventud, en la hermosa primavera de la vida en que todo sonríe y se presenta teñido de rosa; en que el corazón está ofreciendo la flor del sentimiento y el cerebro la espuma de la idea, el hombre más cobarde se cree un Cid, el más inepto un Alejandro, el más estúpido un Homero.

—Lambra tiene razon, me dije;—un hombre sin nombre ó sin dinero es insufrible; es necesario conquistarse una ú otra cosa; supuesto que Madrid, como todas las grandes

poblaciones en que se agitan grandes intereses, es el lugar donde el que no es nada puede aspirar á mucho, vayamos á Madrid.

Y al dia siguiente, muy de mañana, á luego de despedirme de mi ídolo siquiera fuese con la vista, salí de la ciudad un pié tras otro, anhelante de dejar atrás las ochenta y nueve leguas que separan á Orense de la corte.

X.

Corría el año de 1642.

El ángel del esterminio batía las alas por do quiera.

En Cataluña ardía la tea de la discordia; Portugal pretendía emanciparse para proclamar por su rey al duque de Braganza, y en los Países Bajos continuaba la guerra con mayor encono que nunca.

El conde-duque de Olivares, el favorito, el rey, pues que Felipe IV, más dado á los placeres del libertinaje que á los dolores de la política, nada era, sediento de fama había reorganizado los antiguos tercios españoles; y, deseoso de que el sol de la gloria tornase á iluminar la frente de España como en los dias de Gravelinas y de Mulberg, había propuesto imponer terror á toda Europa.

Siquiera Olivares no hiciese sino acrecentar con su política nuestra notoria decadencia, yo, que deseaba abandonar cuanto antes mi patria, viendo en la guerra de los Países Bajos un medio que el cielo me ofrecía para realizar mis aspiraciones, la bendije.

Y pronunciando el nombre de Lambra, me alisté en Madrid como soldado voluntario.

